

## Bibliografía comentada de la Cueva de Bellamar

1. — AGUAYO, C. Guillermo: "Observaciones sobre algunos mamíferos cubanos extinguidos, Boletín de Historia Natural de la Sociedad Felipe Poey, Universidad de la Habana, Vol. I, No. 3, Nov. 1950.

Nota: Referente a los desdentados fósiles el Dr. Aguayo intercala dos párrafos en relación con la Cueva de Bellamar: "Ninguno de los hallazgos, sin embargo, han tenido la importancia de los encontrados en los últimos años en Cayo Lucas y Cayo Salinas cerca de Caibarién, en las Cuevas de Bellamar, y en Pan de Azúcar, Pinar del Río", diciendo más abajo: "Recientemente los señores Núñez Jiménez, Rivero de la Calle, Arredondo y otros miembros de la Sociedad Espeleológica de Cuba nos comunicaron restos de *Megalocnus* y *Microcnus* procedentes de la Cueva de "Bellamar", en Matanzas y de otra cueva de Pan de Azúcar, Pinar del Río".

2. — ARREDONDO, Oscar y Manuel RIVERO DE LA CALLE: "Sensacional descubrimiento en las Cuevas de Bellamar", artículo, Revista Nuevos Rumbos, La Habana, Año IV, No. 1, Nov. 1948.

Nota: Aquí se divulgan los hallazgos de mamíferos fósiles realizados en la "Galería de los *Megalocnus*" de la Cueva de Bellamar por la expedición de la Sociedad Espeleológica de Cuba. Según nos comunicó uno de los coautores, en este artículo se deslizó un error involuntario al decirse que también fueron descubiertos huesos de reptiles y de aves. Incluye este trabajo varias fotografías y un dibujo del *Megalocnus rodens* Leidy.

3. — ALVAREZ SANCHEZ, Carmen M.: "Las Cuevas de Bellamar", Tesis de grado en Ciencias Naturales, presentada por la alumna M. del C. Alvarez Sánchez, Oct. 1928.

Nota: Es un importante aporte al mejor conocimiento de la cueva, pero contiene numerosos errores, algunos señalados en este mismo libro.

- 3 (a). — BARREIRO, L. I: "El fantasma de Bellamar", novela. "Se iba a publicar en Matanzas en 1915. Creo que el autor es un abogado mexicano". Trelles: Bibliografía cubana del siglo XX, tomo I, pág. 47.

4. — BETANCOURT, José Victoriano: "*Descripción de la Cueva de Bella Mar en Matanzas*", Habana, Imprenta "El Progreso, 28 págs., 1863.

Nota: Es una bellísima monografía sobre la caverna y una de las más completas presentadas hasta el presente. Tiene algunos errores que rectificamos en la presente obra. Dice Betancourt en una de sus primeras páginas: "En el mundo de Colón hasta ahora que yo sepa, todas las cuevas que han sido visitadas, incluidas las de esta isla de Cuba, solo son notables por la majestad y fantástico agrupamiento de sus estalactitas y estalagmitas, que ya semejan pórticos, ora atrevidas arcadas, bien figuras de hombres y animales, efecto de la luz, según hiere esos objetos. He visitado la cueva de Cabezas, y las de Matanzas, cuya entrada se halla en la parte llamada Simson al Oeste de esta Ciudad y solo son notables por sus atrevidas columnas, pórticos, etc., pero se ha descubierto una que no solo a mi juicio, sino al de distinguidos viajeros, es un portento: su descripción es poco menos que imposible, porque lo es sin duda, encontrar en la pobreza del lenguaje humano palabras para pintar las maravillas de Dios: el señor Reinoso que las visitó la llama Maravilla de las Maravillas".

5. — BLANCHET, Emilio: Este autor matancero hizo la primera descripción que se conoce de la Cueva de Bellamar, dato que conocemos a través de Betancourt, quien dijo en su citado folleto: "allí tuve el grandísimo gusto de ver a mi querido amigo el escritor Dr. Emilio Blanchet que ha regalado al público un artículo de notable mérito y copioso de poesía, sobre sus impresiones de la cueva, el cual por mi mala ventura, aún no he podido gustar..." Creemos que el artículo en cuestión fuera publicado por el periódico "La Aurora de Matanzas", en 1862, dato que no hemos podido comprobar aún.

6. — BOLIVAR, Dr. Cándido: "*Nota Bioespeleológica*", Revista Ciencia, Vol. IV, Nos. 11-12, México D. F., 1943.

Nota: Describe el citado autor, notable entomólogo español, su breve visita a Cuba, donde exploró algunas de sus grutas y cavernas, enumerando las especies zoológicas descubiertas en la Cueva de Quintanal (Alquizar), en la Cueva de los Camarones (cerca del Morro de la Habana) y entre otras más en la de Bellamar. Las especies descubiertas en esta última están incluidas en el Capítulo VI de esta obra.

7. — BUSTAMANTE, Luis J.: "*Enciclopedia Popular Cubana*", Cultural, S. A., La Habana, 1940 (i).

Nota: En el tomo I, en el artículo "*Cueva de Bellamar*" se reproduce textualmente la monografía de Eusebio Guiteras "*Guía de la Cueva de Bellamar*". (Ver cita bibl. No. 12).

8. — CANDEL VILA, Rafael: "*Historia Natural*", Tomo IV ("*Cristalografía*"), Publ. del Inst. Gallach, Barcelona, 1927.

Nota: En esta lujosa colección se afirma que Bellamar es "la cueva de mayor belleza en las cuales las estalactitas son transparentes y cristalizadas".

9. — CASTELLANOS, Gerardo: "*Panorama histórico. Ensayo de cronología cubana desde 1492 hasta 1933*". Ucar, García y Cia., La Habana, 1934.

Nota: En el día correspondiente a "Abril 17" dice textualmente: "Son descubiertas por unos trabajadores cerca de la ciudad de Matanzas las hermosas y bellas Cuevas de Bellamar. Los terrenos eran de la propiedad de Manuel Santos Parga.

"Las poseen y explotan actualmente una compañía extranjera que ha montado en su interior deslumbrante iluminación eléctrica que facilita admirar las caprichosas cristalizaciones que emergen del suelo (estalagmitas) y las que gotean del techo (estalactitas) y las diversas agrupaciones calcáreas que han sido bautizadas con los nombres de Manto de Colón, Templo Gótico Camarín de la India, Lanza de Hachuey, Guardián de la Cueva, etc.

10. — GARCIA ESPINOSA, Juan Manuel: "*La Cueva*" (*El Mundo Subterráneo*), artículo publicado en la Revista Crónica, Ed. Lex, La Habana, Año I, Núm. 3, Marzo, 1949.

Nota: En este artículo su autor, miembro de la Sociedad Espeleológica de Cuba, intercala una fotografía tomada en Bellamar por la poetisa Josefina de Cepeda y cuyo pie de grabado dice: "El autor en la Garganta del Diablo Cuevas de Bellamar". (Aparece otra fotografía de la Cueva de Cotilla, tomada por Antonio Núñez Jiménez). En el texto del artículo no aparece referencia alguna a la Cueva de Bellamar.

- 10 (a). — FEBRES Cordero, Julio: Nota bibliográfica intitulada "Núñez Jiménez, Antonio: Estudio espeleológico de la Cueva de Bellamar". Tesis para optar al título de Doctor en Filosofía y Letras. La Habana, jul-sep., 1951. Revista de la Biblioteca Nacional, La Habana, Tomo II, No. 3, pp. 189-191.

11. — GUEDE, Emilio: "*Cómo se explora una caverna*". Revista Bohemia, La Habana, Año 41, Núm. 33, Agosto 14 de 1949.

Nota: Es una composición gráfica con 17 fotografías de la expedición de la Sociedad Espeleológica de Cuba a la Cueva de Bellamar. La pequeña introducción a la parte gráfica dice: "En días pasados, miembros de la Sociedad de Espeleológica de Cuba acudieron a las famosas Cuevas de Bellamar para realizar diversos estudios científicos en sus galerías y salones, que completaron el resultado obtenido en la primera excursión a estas cavernas, efectuada algunos meses atrás por la misma institución".

"De estas curiosas actividades, preñadas de peligros en muchos casos, ofrecemos a nuestros lectores esta información gráfica, que recoge los detalles más sobresalientes de una exploración espeleológica".

12. — GUITERAS, Eusebio: "*Guía de la Cueva de Bellamar...*", Matanzas, 1863 (27 págs.) cita tomada de "Biblioteca Geográfica Cubana", de C. M. Trelles, Matanzas, 1920.

Nota: Esta monografía ha sido muy reproducida. (Ver citas bibl. núms. 7, 19 y 28). Las medidas que Guiteras expone de la Cueva de

Bellamar son exageradas en su mayoría. A este respecto la monografía de Betancourt es mucho más exacta. La descripción que hace de Bellamar es de gran belleza, habiendo sido publicada en el mismo año que la de J. V. Betancourt. En el texto de este libro hallará el lector otras referencias del escrito de Guiteras.

13. — HAZARD, Samuel: "*Cuba with pen and pencil*", Harford publishing Company, 1871.

Nota: Esta obra de 584 páginas fué traducida al español y publicada en La Habana, por Cultural, S. A., en 1928: "*Cuba a Pluma y Lápiz*", "Col. de Libros Cubanos", Director Fernando Ortiz. Vol. VIII.

En el capítulo XXI de esta obra Hazard intercala los siguientes epígrafes: "Una visita a las Cuevas de Bellamar", "Descripción de las mismas", "Comparación con las Cuevas de Mammoth de Kentucky".

14. — HERRERA FRITOT, René: "*Flores de Piedra*", artículo, Periódico "Información", La Habana, sábado 3 de Septiembre, 1949.

Nota: Trata sobre las formaciones de cristales de Bellamar, afirmando después que la "Cueva de Bellamar, en Matanzas, ha sido total y minuciosamente estudiada recientemente y por primera vez en forma científica por los jóvenes miembros de la Sociedad Espeleológica de Cuba", refiriéndose a la exploración que en este libro se relata.

15. — HILL, R. T. (Ver cita bibl. núm. 16).

16. — MARRERO, Levi: "*Geografía de Cuba*", 736 págs. La Habana, 1950.

Nota: En la pág. 462 se intercalan dos fotografías de la Cueva de Bellamar con el siguiente texto (que es una reproducción de datos del libro del geólogo R. T. Hill "Cuba and Puerto Rico". (?):

"Las Cuevas de Bellamar, situadas a unos 5 Kms. al SE. de la ciudad de Matanzas, constituyen uno de los atractivos naturales más notables de Cuba, y superan en majestuosidad y belleza a todas las cavernas de esta clase, que tanto abundan en las formaciones calizas de la Isla. Descubiertas casualmente por un obrero en 1861, son desde la época colonial un atractivo turístico extraordinario; las facilidades ofrecidas al visitante, hacen que cada año millares de personas admiren las partes conocidas de sus largas y profundas galerías, muchas de las cuales continúan sin explorar, y que descienden a más de 100 metros de profundidad, prolongándose más de 5 Kms. Si el viajero que ha visitado otras cavernas, como las de Kentucky y Virginia, en Estados Unidos, no le impresionan las de Bellamar por sus dimensiones, en cambio le deslumbran por la belleza y delicadeza de las formaciones de estalactitas, estalagmitas y columnas, que poseen la blancura y la pureza del mármol de Paros (Hill)".

Como vemos tanto la longitud de la caverna como su profundidad son extraordinariamente exageradas. Bellamar sólo tiene de largo dos kilómetros (uniendo la longitud de todas sus galerías y salones) y su profundidad no pasa de 35 metros.

17. — MEZA, Ramón: "*El Valle y las Cuevas de Bellamar*", 1888. (Nota bibl. tomada de la "Biblioteca Geográfica Cubana" de C. M. Trelles, Mat., 1920).

18. — NÚÑEZ JIMENEZ, Antonio: "*Descubrimientos en las Cuevas de Bellamar*", Revista Carteles, La Habana, Agosto 29, 1948.

Nota: En este artículo se exponen los primeros resultados obtenidos de la expedición espeleológica llevada a cabo a la caverna por la Soc. Esp. de Cuba, publicándose las primeras fotografías de las helictitas de Bellamar.

19. — NÚÑEZ JIMENEZ, Antonio: "*El Lago Subterráneo de las Dalias*", Revista Carteles, La Habana, 1949.

Nota: Aquí se publica el primer mapa y las primeras fotografías que se obtienen de este famoso "Lago de las Dalias" del cual decíamos en nuestro artículo de Carteles: "A nuestro juicio el Lago de las Dalias supera las formaciones de la mediterránea Gruta Azul, y a los cristales de la Gruta del Fingal de las Islas Hébridas, y más bello que cualquiera de las estalactitas de las descomunales cavernas del Mammoth, en los Estados Unidos.

20. — NÚÑEZ JIMENEZ, Antonio: "*Temas Espeleológicos*" (I. Las Aguas subterráneas. II. El origen de las cuevas). Boletín de Historia Natural de la Sociedad Felipe Poey, Universidad de la Habana, Vol. I, núm. 3).

Nota: En la segunda parte de este trabajo, en lo referente al origen de las cuevas de Cuba, exponíamos el "Tipo genético Cueva de Bellamar", diciendo: "pertenecen a este tipo aquellas cuevas en cuyo origen han intervenido de modo muy directo las fuerzas tectónicas como las fallas. Las aguas subterráneas aprovecharon el camino abierto por las fuerzas geológicas, disolviendo a su paso las rocas que hallaron en su camino".

Iguals conceptos vertimos en nuestro libro mimeografiado "Espeleología" (Cursillo dictado por Antonio Núñez Jiménez en la Universidad de la Habana bajo los auspicios de la Sociedad Espeleológica de Cuba. La Habana 1949).

21. — PAIS GRAFICO, EL: "*Las Cuevas de Bellamar*", anónimo, La Habana, 25 de Septiembre de 1938.

Nota: Se trata de un artículo escrito sin base científica alguna, plagado de errores, como es el afirmar que la cueva antiguamente era una veta de petróleo. Textualmente se dice: "Actualmente los terrenos donde están las cuevas, cuyo fin nadie ha logrado explorar, pertenecen a la Compañía Jarcia de Matanzas. Algunos técnicos petroleros son de opinión que las cuevas de Bellamar fueron en un tiempo remotísimo una rica veta de petróleo".

"Según esos técnicos, cuando Cuba estaba unida a Yucatán, la parte norte de la Isla se unía al litoral este de México, donde actualmente están las ricas zonas petroleras de Tampico, Huasteca, etc. Al ocurrir el cataclismo que separó a la Isla del Continente, quizá si hace millones de años, se vació esa veta petrolera, formándose las cuevas..."



- 22.— **PERIODICO PUEBLO:** "*Descubren un lago subterráneo perdido durante medio siglo*" (Importantes trabajos científicos realiza la Sociedad Espeleológica de Cuba), La Habana, Miércoles 13 de Abril de 1949.

Es una nota periodística en que se dan a conocer algunos de los resultados de nuestra exploración al "Lago de las Dalias". Dicha nota fué reproducida en parte al día siguiente en el periódico "El Republicano", de la ciudad de Matanzas, afirmándose en la misma que "Era propósito de la expedición localizar un lago subterráneo llamado por sus antiguos descubridores, según consta en textos e informes que datan de 1862, "El Lago de las Dalias". Dicho lago, con el tiempo, sumando las dificultades por las que habría de pasarse para llegar hasta él, fué olvidado, hasta ignorarse su localización y permaneciendo oculto e ignorado por cerca de un siglo". (Debemos aclarar aquí que esto último de "un siglo" debe ser un error involuntario del redactor de ese periódico, pues en el título de primera plana (en "El Republicano") a 7 columnas decía: "MEDIO SIGLO".

- 23.— **PERIS MENCHETA, Francisco:** "*Crónica de la Expedición enviada por el Excmo. Sr. Marqués de Campo*. Escrita por D. F. Peris Mencheta y con un prólogo del Excmo. Sr. D. J. Navarro Reverter, (Diputado a Cortes e Ingeniero), Madrid, San Martín, 1886 (320 págs.).

Nota: Esta cita que hemos tomado de "Cuba, Viajes y descripciones, 1493-1949) Compilación introducción y notas por el Dr. Rodolfo Tro", publicada en la Rev. de la Biblioteca Nacional, Mayo de 1950 (La Habana) contiene (el libro de Peris) un epígrafe sobre "Las Cuevas de Bellamar".

- 24.— **PEZUELA Y LOBO, Jacobo de la:** "*Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de la Isla de Cuba*", Madrid, Imprenta del Establecimiento de Mellado, 1863-1866, 4 volúmenes.

Nota: En esta obra se copia textualmente la descripción que de la Cueva de Bellamar hizo Don Eusebio Guiteras.

- 25.— **REY CHILIA, Eduardo y NUÑEZ JIMENEZ, Antonio:** "*De la Sociedad Espeleológica de Cuba al Dr. Treserra*", artículo, periódico "El Republicano", Matanzas, 22 de Abril de 1949.

Nota: En el mismo los autores hacen algunas aclaraciones al artículo publicado por el Dr. Juan A. Treserra el día 16 de Abril de 1949 en "El Republicano". Rey y Núñez dicen "En cuanto a que los guías antiguos conocían el emplazamiento del lago le diremos que eso sería absurdo dudarlo, pero que los guías actuales se mostraron sorprendidos al leer su afirmación de que "no hace más de un año que los guías actuales entraron al desconocido lago en cuestión". Estos guías son los señores Juan Alonso, Manuel Alonso, Camilo Vázquez, José Adrián Alonso y Reinaldo García, que nos aseguraron firmemente que a pesar de algunos de ellos estar trabajando desde hace 26 años en las cuevas, jamás lo habían visto ("El Lago de las Dalias") y nunca nadie había podido decir con exactitud donde estaba situado".

- 26.—ROBERTS, George E.: *"The Cave of Bellamar"*, London, 1863. (Nota tomada de "Biblioteca Geográfica Cubana" de C. M. Trelles, Matanzas, 1920.
- 27.—RODRIGUEZ FERRER, Miguel: *"Naturaleza y Civilización de la grandiosa Isla de Cuba"*, Primera Parte, Madrid, 1867.
- Nota: Este autor no visitó la Cueva de Bellamar, pero brinda algunas noticias interesantes en la pág.451 de su gran obra, como es la destrucción de las formaciones secundarias de la caverna por la tripulación de un buque de guerra inglés. (Ver capítulo I de nuestro libro).
- 28.—ROLDAN OLIARTE, Esteban: *"Cuba en la Mano"* (1302 págs.), Ucar, García y Cía., La Habana, 1940.
- Nota: En el artículo "Cuevas de Bellamar" de esa enciclopedia cubana se inserta textualmente la tan repetida "Guía de la Cueva de Bellamar" de Eusebio Guiteras.
- 29.—RUIZ, Mario F.: *"Valores de Cuba"*, Ed. Puga, Guanabacoa, 1941.
- Nota: En el cap. IV incluye una breve descripción de "Las famosas Cuevas de Bellamar, en Matanzas", basada en los datos de la monografía de Guiteras, transcribiendo sus errores, como es afirmar que la profundidad de la caverna es de 150 metros y que el "Salón Gótico" tiene 300 varas de largo cuando sólo tiene 80 metros. Finaliza diciendo: "Mucho más y más técnico pudiera decirse de esa Obra de la Naturaleza, pero el fin propuesto y por la limitación del espacio concedido a esta colaboración impide continuar la descripción" (Enero 15 de 1940).
- 30.—SANTOS CHOCANO, José: *"Obras Completas"*.
- Nota: Se inserta en dicha obra el poema "Las Cuevas de Bellamar", del cual transcribimos los versos correspondientes al descubrimiento:
- "Siglos después, al galope de un hierro milagroso  
descubre tal encanto, perturba tal reposo:  
y la gruta va abriéndose, húndese en ella el sol  
y sube una escalera, del fondo, en caracol.  
Finge esta arquitectura fantástica y severa  
la catedral suntuosa que fabricó un misterio  
de agujas de diamante con lágrimas de cera;  
Y cuando en ella internase el sol que en lo alto asoma,  
cada haz de estalactitas, se volverá salterio  
y cada piedra blanca se volverá paloma.  
Peregrino que llegas a tan rico portento,  
muchas veces te dices antes de mirar nada:  
No hay un dragón tendido delante de la entrada?....
- 31.—SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA, Revista de la:  
*"El Manto de Colón en el Templo Gótico de la Cueva de Bellamar, cerca de Matanzas"*, Año I, Núm. 3, Julio, Agosto y Septiembre de 1928.

Nota: La anterior cita corresponde al título de una fotografía del "Manto de Colón" con un pie de grabado explicativo, en español, inglés y francés que textualmente dice:

"El 17 de Abril de 1861 se descubrió cerca de la ciudad de Matanzas, a dos horas de la Habana, la famosa Cueva de Bellamar, una de las más profundas y bellas que se conocen en el Universo. Sus estalactitas y estalagmitas, en combinaciones armoniosas, se reúnen formando fantásticos dibujos, que han hecho bautizar las inmensas salas de que consta con nombres pintorescos, tales como "El Templo Gótico", el "Camarin de la India", etc. Las agrupaciones calcáreas, al reflejar la luz de las antorchas, producen efectos sorprendentes en los cuales vemos el origen de los nombres que las designan: el "Manto de Colón", la "Lanza de Hatuey", el "Guardián de la Cueva", etc.

32. — SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA, Revista de la: *"Carretera a las cuevas de Bellamar, Matanzas, Cuba"*, Año XI, Núms. 3-4, Jul. Oct., 1938.

Nota: Se trata de una fotografía de la citada carretera, que pone en comunicación la ciudad de Matanzas con la Cueva de Bellamar.

33. — SOSA ZAPICO, Anibal: *"Bellezas de Cuba; Las Cuevas de Bellamar"*, Rev. Lux, La Habana, Jul. 1949.

Nota: Se trata de una composición gráfica de ocho fotografías tomadas durante la expedición de la Sociedad Espeleológica, incluyendo vistas del "Salón de las Esponjas", "Galería de los Megalocnus", "Las Zanahorias" helictitas, "El Manto de Colón" y la casa-oficina donde se abre la Cueva de Bellamar. (El Sr. Anibal Sosa Zapico es miembro de la Sociedad Espeleológica de Cuba).

34. — SOTO PAZ, Rafael: *"El ayer que vive aún: Las Cuevas de Bellamar"*, Revista Bohemia, 1949.

35. — TRESERRA, Juan A.: *"La tragedia de Bellamar"*, artículo, Rev. Mil, del Patronato de Calles de Matanzas.

36. — TRESERRA, Juan A.: *"Las Cuevas de Bellamar"*, artículo, Periódico "El Republicano", Matanzas, Sábado 16 de Abril de 1949.

Nota: Aquí el Dr. Treserra alude a la nota periodística publicada en "Pueblo" y reproducida por "El Republicano" el día 4 de Abril de 1949 (ver cita bibl. núm. 22 y 25).

Dice el Dr. Treserra: "El Lago de las Dalias" fué recorrido por D. José Victoriano Betancourt y Gallardo el Lunes 2 de Mayo (Marzo, según nos dijo posteriormente Traserra, pues este fué un error del propio Betancourt) de 1864, durante una segunda visita a la maravillosa spelunca: y dicho lago, como sus entradas fué localizado, medido y detalladamente descrito por aquél ilustrado escritor".

"El referido lago no ha sido frecuentado debido a la altura y estrechez de sus entradas pero no por haberse perdido u olvidado su localización, puesto que los viejos guías de las cuevas conocieron siempre la existencia del mismo, y si no lo ensañaban a los visitantes era por que éstos no estaban dispuestos a ensuciarse y romperse la



ropa. En Noviembre de 1947, hubimos de señalar a los actuales guías la entrada que el humorístico Betancourt (Escolástico Gallardo) llamó "estrecho de quitacalzones" por el gracioso percance que hubo de sufrir".

En el primer párrafo se desliza un error: dice Treserra que Betancourt visitó el "Lago de las Dalias" en 1864. La visita parece que fué un año antes, pues el librito del famoso novelista fué publicado en 1863 (ver cita bibl. núm. 4).

37. — TRESERRA, Juan A.: "*El Lago de las Dalias*", artículo, Periódico "El Republicano", Lunes 25 de Abril de 1949.

Nota: Treserra comenta, o mejor contesta al artículo publicado por Eduardo Rey Chilia y Antonio Núñez Jiménez en el propio "El Republicano" (ver cita bibl. núm. 25). Dice Treserra:

"El escritor Betancourt, lejos de retroceder, permaneció junto al lago todo el tiempo necesario para hacer las acuciosas observaciones que le permitieron escribir su magistral descripción".

Nunca negamos nosotros que Betancourt estuviera en la boca del "Lago de las Dalias", pero sí negamos que él estuviera en el propio lago. El mismo Treserra lo dice: "lejos de retroceder, permaneció junto al lago", es decir NO RETROCEDIO desde su entrada, pero tampoco AVANZO. Es como si Colón hubiera descrito el Océano Atlántico desde la costa europea, sin avanzar hasta América. Y decimos ésto porque la disposición en que está encerrado el lago no lo hace perceptible hasta que sus aguas sean descendidas de nivel, como queda demostrado en el plano que levantamos del tan citado "Lago de las Dalias". Además el mismo Betancourt es bien claro en cierta parte de su descripción cuando dice: "aquejábame el calor y la sed, y nuevo Tántalo, ni la sed ni el calor apagar podía, teniendo tan próximas aquellas aguas dulces, puras y cristalinas, cuyo frescor TAN CERCA DE MI SENTIA, es decir las aguas del lago estaban cerca de él, pero no había llegado a las mismas y mucho menos introducido su cuerpo a través de ellas, de ahí que las medidas que del lago brinda no sean ni con mucho aproximadas; éstas se las dictó el guía que si llegó hasta las profundidades del lago. Y como no usó instrumento alguno para estas medidas, sino simplemente la epreciación visual, de ahí su manifiesto error.

38. — TURISMO CUBANO, Revista bimestral, publicada por la Oficina de Información de la Comisión Nacional del Turismo, Año I, No. 1, Mayo-Junio de 1932.